

El carnaval de las coplas. Un arte de Cádiz. María Luisa Páramo. Izana, 2017

Desde el principio la autora expone las intenciones de la obra; de todo lo que abarca el carnaval de Cádiz, ella se centra en las coplas, o como ella denomina, en el “carnaval de las coplas”.

En “Conceptos previos”, primer capítulo, encontramos todos las nociones necesarias para abordar el carnaval de Cádiz, como son cultura y fiesta, así como un recorrido histórico en el que explica todos los cambios sufridos (censura, cambio de fecha, reglamentos) que han ido modelando el carnaval que puede verse en la actualidad. En este primer capítulo ya plasma que “La palabra es el elemento central de la fiesta gaditana” (pág. 55), tema que vertebrata toda la obra.

En el segundo capítulo, “La situación de comunicación”, observamos una descripción detallada de cómo se mueve –literalmente– el carnaval de Cádiz por las calles. La autora hace las funciones casi de reportera al transportar al lector a la situación narrada.

Tanto en este capítulo como en el anterior y sucesivos, aparece la transcripción de las coplas para ejemplificar y corroborar lo que se está tratando, así como llamadas a pie de página para explicar expresiones y palabras habituales en Cádiz y en el carnaval, pero desconocidas en muchas ocasiones para el resto de personas que puedan enfrentarse a esta obra, ubicando así mejor al lector. Asimismo, describe el funcionamiento organizativo del COAC (Concurso Oficial de Agrupaciones Carnavalescas) narrando las evoluciones sufridas hasta la actualidad.

Ya en el capítulo tercero, “La producción”, entra de lleno a explicar las modalidades de agrupaciones y sus modos de transmisión de las coplas. Encontrándonos sinceras declaraciones como “El carnaval ilegal, por su libertad y ausencia de normas, es experimentación e innovación continua y, si hubiera podido acercarme a una clasificación de las agrupaciones, seguramente ya no sería válida en cuanto hubieran pasado dos Carnavales como máximo” (pág. 166). Aun así, en este libro se encuentran muchas de las respuestas a preguntas como quiénes las componen, por qué, cómo se organizan, qué ritmos creativos siguen, si sacan algún beneficio económico, qué presencia tienen las mujeres en estas agrupaciones, etc.

El capítulo cuarto, “El producto”, trata sobre uno de los aspectos que más complicado resulta para las personas que comienzan a adentrarse en el carnaval, ya sea como aficionado o como investigador, que es saber distinguir la música y modalidad de coplas. Desglosa y desarrolla en qué consisten la presentación, los tangos, los pasodobles, los cuplés, los estribillos, las parodias, los romances o romanceros, las canciones, los popurrís y los temas libres. Cada explicación va acompañada con varias transcripciones, matizando así las diferencias entre un pasodoble de chirigota y un pasodoble de comparsa, por ejemplo. En el libro podemos encontrar coplas que van desde los años sesenta hasta prácticamente la actualidad. Profundiza también en la temática de las coplas, haciendo especial hincapié en los piropos que se dicen,

cantan, en el carnaval como uno de los temas más genuinos del carnaval de las coplas. También precisa la importancia del habla de Cádiz y el humor como componentes fundamentales a tener en cuenta para la escritura de las coplas; ironía y eufemismos son capitales en esta tarea.

En el quinto capítulo, “La transmisión”, se detiene en la especial comunicación que se establece entre intérpretes y público; precisa que tiene características teatrales y propias de conciertos, pero no es ni lo uno ni lo otro. Analiza las actitudes que tanto el público como los que actúan han de tener para el éxito comunicativo de las coplas. Muestra cómo, gracias a la tradición, tanto emisores como receptores entran en una dinámica en la que la comunicación fluye de manera natural y efectiva, lo que ella llama “acuerdo general de la comunicación carnavalesca”.

La obra se cierra con un apartado a modo de conclusiones llamado “El género del carnaval de las coplas”, donde Páramo argumenta por qué ella considera el carnaval como una modalidad de teatro específica.

Este libro, pese a su gran extensión, al estar bien delimitados los capítulos, apartados y subapartados, permite encontrar de manera precisa los temas que puedan resultar interesantes al lector sin necesidad de leerlo de manera lineal. Es reseñable el intento de ordenación del tema que se trata, cuando lo más destacado del carnaval es su aspiración a ser caótico, a ponerlo todo del revés.

Está escrito en primera persona, pero podríamos decir que se trata de una obra polifónica ya que, mediante la transcripción de entrevistas a personas de relevancia en el carnaval de Cádiz, cede la palabra a múltiples protagonistas, autores de las coplas en su mayoría, mostrando con esto varios puntos de vista sobre los temas tratados.

Es una obra práctica para la consulta académica y a la vez accesible para los aficionados que quieran profundizar o ver desde otra perspectiva el arte de las coplas del carnaval de Cádiz.